

EL PORVENIR AVILÉS.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES,
INDUSTRIA, LITERATURA Y ARTES.

SALE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Avila, por un mes. 4 rs.
Fuera de la capital franco de porte. 5 rs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Avila en la imprenta de la Viuda de Estellés: en los partidos en casa de los correos; y en los demás puntos por medio de libranzas sobre correos ó por el de sellos de franqueo dirigidos á la imprenta.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Los anuncios se insertarán á precios convencionales, así como los comunicados sobre las materias que admite el *Porvenir*, y en estos se insertarán gratis los que firmasen los suscritores no pasando de 12 líneas del tipo ordinario del periódico.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

ADVERTENCIA.

En nuestro número anterior, y última plana, deben salvarse las notables erratas siguientes:

En la Miscelanea, 1.ª columna, linea anteultima, donde dice: «con todas nuestras condiciones», debe decir: «Con todos nuestros Condiocesanos.»

En la 2.ª columna, linea primera, donde dice, «y cabida ilustracion», debe leerse: «y concedida ilustracion.»

Avila 31 de Diciembre de 1852.

El *Porvenir Avilés* se vé en la dura necesidad de cesar en su publicacion; y este número es el último, por lo menos, en esta primera época de su existencia. Quizá, mas adelante, si fuese dado á sus Redactores vencer obstáculos agenos de su voluntad, y el servicio público demandase su leal ayuda, comience de nuevo su carrera; y en este caso, la misma fe, el mismo ardor, el mismo desinterés, le guiarían en su marcha, que ha seguido hasta hoy á costa de *no pocos sacrificios*. Como el fin que sus Redactores se propusieron al concebir tal proyecto, no tuvo mira alguna, que no fuese noble y generosa, han podido continuar en este breve periodo llevando adelante su buen propósito, en el cual han sabido no desmentir los principios que proclamaron al anunciarle al público.

No es culpa suya seguramente no encontrarse hoy en aptitud de proseguir; porque sabido es que no son bastante ni la conviccion mas intima del bien, ni la certidumbre de que puede hacerse beneficio á los comunes intereses, ni la abnegacion mas absoluta. Cuando la promocion, el auge y fomento del bien público exigen sacrificios generales, poco puede prometerse el individuo aislado en medio del buen deseo...

Mas dejando tristes y generales consideracio-

nes, por mas aplicables que sean al caso presente, cumplenos hoy y en este momento manifestar á nuestros muchos favorecedores la cordial gratitud que les debemos, por las muestras repetidas de benevolencia con que han acogido nuestras cortas tareas. Y pueden creer, que cuando no hemos respondido á sus escitaciones para seguir en nuestra honrosa carrera, es porque no hallamos posible aceptar decorosamente á la sazón tan sagrado compromiso.

Nuestra voluntad toda entera pertenece á la bella causa en cuya defensa espontaneamente nos presentamos hace tres meses y medio; y en el momento que los obstáculos que hoy se ponen á nuestro ardiente deseo de seguir en su apoyo desapareciesen, volveríamos al campo que dejamos apesadumbrados con toda nuestra alegría de ánimo, y con la energia que hemos constantemente probado.

Quede pues consignado en nuestras columnas y al lado de nuestro hidalgo reconocimiento que cesamos porque no podemos continuar; y que tornariamos llenos de entusiasmo, cuando creyésemos que nuestra vuelta podia ser útil á los intereses que dejamos faltos de nuestro humilde apoyo.

Reciban nuestros suscritores todos, así como los ilustrados colegas de provincias, que nos han dado pruebas de aprecio y consideracion, la gratitud toda de nuestros honrados corazones.

Hemos hecho leales esfuerzos por el bien de Castilla, cuando las dudas sobresaltaban los ánimos: al cesar, el horizonte se presenta mas despejado en esta parte, y anunciada licitacion de la linea del Norte, parecenos que ya no habrá razon legitima para la suspension del altamente beneficioso proyecto.

En todo caso aun queda un adalid digno, y de eminentes cualidades, que sepa volver en defensa de Castilla. El *Despertador Montañés* sabrá lle-

nar tan glorioso deber, con aquella copia de ilustracion y de generosidad, que ha lucido aun en medio de incidentes que pudieran haber complicado la cuestion general, con intereses mas ó menos en armonia con ella. Y aun esperamos confiadamente, que no ha de ser solo en Castilla; pues tenemos entendido que algun otro paladin ha de levantarse á sostener nuestra justa causa.

Concluimos protestando, que al retirarnos cumplimos un forzoso deber, que nos cuesta mas esfuerzo, que cuantos sacrificios hemos hecho durante nuestra corta carrera, en las aras del sagrado empeño, que voluntariamente contragimos.

Los intereses locales de esta capital no necesitan mas apoyo que la justicia y diligencia; y poco podian nuestros esfuerzos añadir en su abono.

Que la diligencia y la justicia no les falten; procurando cada cual llenar la parte que le incumba; y Avila verá asegurado su porvenir, como la deseamos.—En nombre de la Redaccion.

EL DIRECTOR,
Antonio Zaonero.

FERRO-CARRIL DEL NORTE.

Ya que hemos seguido paso á paso este negocio desde su primer momento hasta el dia en que ya ha sido anunciada su licitacion para mediados de Febrero próximo, queremos terminar este encargo dejando consignado nuestro sentir, y nuestros deseos á la vez, en vista del estado que hoy presenta.

Ya hemos otra vez fijado nuestra atencion en la esposicion del señor Salamanca, que ha dado motivo al Real Decreto de 27 de Noviembre último; y de ella sacado inducciones, que nos han parecido racionales; y hoy volveremos á esta misma ocupacion, aunque sea muy á la ligera; porque hay ideas en ese documento, que pueden haber infundido temores, y originado dudas, que no es imprudente prevenir.

Despréndese claramente del contesto literal de la esposicion, que los planos presentados al gobierno del trazado de Madrid á Valladolid, son por el Guadarrama, y sin tocar en ninguna de las capitales de las provincias porque pasa; adoptando la direccion por enmedio de Segovia y Avila.—Como este trazado es absolutamente nuevo, y sin conexión, que sepamos nosotros, con los estudios practicados por el Gobierno anteriormente, y menos aun con la que están pendientes, hemos oido inducir á algunos, «que puede llevar un objeto marcado esta adopcion decidida del señor Concesionario»; y se ha llegado á temer, que viniese á precipitarse la resolucion del trazado, por no dilatar la subasta anunciada lo bastante á esperar la terminacion de los estudios comparativos pendientes.—No es absolutamente caprichoso este temor y menos aun, si se atiende á uno de los periodos de la esposicion, que dice: «*Si se creyese preferible dar la direccion por algun punto especial intermediario, puede el Gobierno señalar cual sea este, y sus órdenes serán cumplidas; pero me reservo en este caso el derecho de proponer en los precios aquellas alteraciones, que la justicia, y*

la buena fé puedan exigir, atendida la diferencia del coste de las obras.—Si este párrafo se considera aisladamente, en verdad, que puede alarmar, porque parece, que no siendo adoptado el trazado que se presenta, los tipos adoptados, no tienen valor, ni efecto... Pero creemos, que cualquiera que sea la intencion que tales palabras encierran; no puede desentenderse el señor Concesionario de que la base de la concesion por el Real Decreto de 4 de Julio (vigente á pesar del de 27 de Noviembre) fue, y es (pues no está derogada aun) el precio de 3.800,000 rs. *por legua entre Madrid y Burgos*; y que de ahí no puede salirse sino en cuanto sea beneficioso al proyecto. Que el Gobierno es el que siempre tuvo el derecho de marcar la direccion; y que por tanto, bajo esta otra base se hizo la concesion. Y como creemos que el Gobierno sin datos bastantes, que han de resultar de presupuestos fundados; no ha de proceder en este gravísimo punto; y todo esto ha de ser fruto de los estudios pendientes, es muy lógico deducir que el Gobierno esperará el resultado de los estudios; y á su tenor resolverá *lo mas justo y conveniente*, aunque hubiese de suspenderse la subasta para el dia anunciado. Esto creemos y lo creemos justo: y esto es lo único que por último esperamos del Gobierno, y si así se resuelve la cuestion de localidades, nos halaga la idea de que Avila saldrá servida en justicia. A. Z.

MEJORAS LOCALES.

VI

Varios artículos teníamos resuelto dedicar á este punto de verdadero interés; y en la posicion crítica en que nos encontramos, queremos dejar en manos del público todos los pensamientos, que habian formado nuestro juicio acerca de la urgente necesidad de algunas medidas, y la conveniencia de otras; para que, si merecen la consideracion, que sospechamos, no queden perdidas entre nuestros borradores.

Claro es que nuestro trabajo de hoy tiene que ser reducido á un mero índice, *membrete*, á *éptome*, en que se recapitulen los principales proyectos de mejoras, que estensa y fuindadamente hubiésemos ido, en nuestra marcha regular, presentando, según el valor ó la oportunidad que graduásemos á cada uno de ellos.

Haremos pues una ligera reseña de lo mas principal, en nuestro juicio; y ceñiremos los razonamientos de su fundamento á lo estrictamente necesario.

Dejamos ya, con alguna estension, sino la que queriamos, tratado el punto de fijar los mercados semanales ó generales en la Plaza del Mercado Grande, y como consecuencia, haremos la indicacion de dar á esta Plaza algo mas de prospecto y comodidades que lo que hoy promete.—Grande era el pensamiento que quisieramos ver comenzado á plantear en el Mercado Grande, y el cual lenta y metódicamente puede ser realizado sin grandes gastos: pero limitándonos ahora á lo mas pronto, útil y practicable, diremos; que en esta plaza—donde debe situarse el Mercado general—puede dejarse, plaza, y paseo muy desahogados, y sin que el uno y el otro destino sean incompatibles. Creemos que todo lo que se estiende entre las líneas paralelas de los soportales, y la línea que desde la esquina del pretil de la iglesia de San Pedro corre á la de la Alhondiga, podia y debia ser conservado como Plaza, ó calle de tránsito con el pavimento ordinario, que tiene ó mejorado según fuese necesario; y el resto de su peri-

metro hasta las casas de frente, sea convertido en un paseo arbolado que formase una ancha calle que condujese á la entrada principal del templo. Toda esta parte de paseo con piso arrecifado, se dividiría en tres calles de árboles, formadas por cuatro hileras de Acacias—que son los menos tardíos en criarse, y de menos espesa sombra;—en esta forma; la calle central, que dirigiese, como hemos dicho, al Templo, siendo ancha lo mas posible; y otra calle á cada lado, menos ancha. Todo este arrecife estaria sujeto ó ceñido por unas cintas de sillares planos ó baldosas, que formasen aceras cómodas en los bordes, sobretodo al lado de la plaza empedrada; y con un levante de medio pie, que es lo que debia elevarse el paseo. Para dar mas elegancia, mas comodidad, y mejor direccion á estas calles arboladas; se allanaria y nivelarian con el pavimento enlosado, que antecede á la puerta del Templo; y desaparecerian las maltratadas escaleras que hoy hay que subir; aprovechando el bajo, que hoy las precede, para dejar el curso natural á las aguas, debajo del paseo. La fuente debia estar al extremo apuesto del Templo, formando en su torno una espiciosa glorieta, para el cómodo servicio del público.—El coste de todo esto lo creemos sumamente insignificante; y mucho mas, si se sabe sacar partido del vecindario, como en 1834 para empedrar y allanar el Mercado se hizo, por indicacion del mismo origen de donde esta nace.—Otras mejoras pide el Mercado Grande; pero esas dolerán, y no tienen época fija; estas que quedan espuestas son del agrado de todos; y dan pronto resultado.—Las acacias las vende muy arregladas la villa de Madrid, y es muy fácil traerlas; y no exigen grandes cuidados.

Vamos á concluir con otra indicacion, que es la de primera necesidad; por donde debió empezarse todo: porque es la base de cuanto en punto á mejoras pueda decirse y pensarse. El plano topográfico de Avila y sus alrededores; sin este nada, se puede hacer con plan fijo; y hay mas, queda todo espuesto é inseguro. Sobre este trabajo viene sin violencia todo plan de reforma; y puede continuarse lentamente; y segun convenga. Es necesario al Ayuntamiento, y al vecindario; útil á todos. Y si llega, como puede de uno á otro dia, la ansiada resolucion favorable á Avila del paso del ferro-carril por sus cercanias, ¿ha meditado la Municipalidad el conflicto en que puede verse sin tener este trabajo preparado? ¿Se ha creído que en momentos tales pueden improvisarse calles nuevas, alineaciones, y otras resoluciones de grave trascendencia?—Cuánta actividad se emplee en este trabajo, será poca; porque, ó no tenemos via férrea por Avila, ó ha de estar decretada—á nuestro entender—en todo Marzo, ú Abril lo mas tarde. Y de aqui allá el tiempo es corto y perentorio.

Se dirá: que este trabajo cuesta. Corriente que cueste; pero es inexcusable, y puede costar mas, si no se hace á tiempo. Y que ¿no le ha habido, y de sobra, desde que se publicaron las ordenanzas, donde está este punto previsto, y prevenido? Y si entonces no se juzgó apremiante esta necesidad; como hoy; no hace un año, ó siquiera 6 meses, que ha podido pensarse en esto?—Basta de indicaciones; y sepase terminantemente por nuestros lectores todos, que en estas no tiene parte alguna ni indirectamente, el facultativo que forma parte de la Redaccion, y que pertenece el pensamiento todo entero al que suscribe este artículo; que antes hubiese visto la luz pública, si razones de delicadeza no hubiesen impulsado al aludido señor arquitecto á dilatar los vivos deseos de su compañero de redaccion, que hoy los saca á la plaza como cosa, que no admite ya treguas.

MISCELANEA.

REVISTA DE MANGUETA.

Justo, y muy natural es,
Y usado entre periodistas,
Pasar frecuentes revistas,
Sobretodo al fin de mes.

Por tanto no será extraño,
Si el buen Compadre, se emplea
En tan natural tarea

Al fin de trimestre y año.—
Decir hoy lo que encuentre
Cuando á escribir empecé,
No lo tengo á buen consejo;
Y el camino atajaré
Diciendo, que es lo que dejo.

Y si bien lo analizara,
Como me gusta, á fe mia,
Que acaso me resultara,
Que todo lo que dejara
Fuese... lo mismo que habia.

Yo empero uo miro atrás;
Qué es antiguo por demás,
Y al presente me acomodo:
Si hiciera así el mundo todo...
Acaso valiera mas.—

Dejo.. y conmigo dejais
Un año mas, que se aleja.
O mejor dicho, el nos deja...
Pero no os entristezcais,
Que no vale una lenteja.

Un año de mas, ó menos
Es cosa muy baladí.
Sabeis que me importa á mi?
Ver detrás muchos, y buenos...
Y, ruede la bola así.—

Dejo esos mundos de Dios
Envueltos en mil cuidados,
Mas ó menos intrincados...
Mas... las cosas de inter nos
Son las de mis negociados.

Dejo, desde aqui á la corte,
Los puertos en el comedio:
Sin saber por donde corte
El ferro-carril del Norte
Que ha de pasar por enmedio

Dejo entre Avila y Segovia,
Intactas las pretensiones;
Enteritas las cuestiones;
Coqueteando la novia
Entre ruegos y gestiones.

Dejo... mil cosas pendientes.—
Miren que perogrullada!!—
Lector, no te me impacientes,
Los estudios concernientes

A los Puertos ¿no son nada?
Pues esos estudios dejo
Próximos á conclusion;
Y si segun su consejo
Ha de ser la direccion
En agudo, ó circunflexo.

Y dejo licitaciones
Para Febrero anunciadas;
Y... en blanco las condiciones
Que—segun las direcciones—
Han de ser estipuladas.

Dejo... de decir tambien
Lo que en esto se me ocurre;
Lo que, cual yo, muchos ven.
Para el mal y para el bien

Dejo al tiempo, que se escurre.
Y dejando esos asuntos
Que vayan... con libertad,
Revistemos, lector, juntos
Otros diferentes puntos
De nuestra noble ciudad.
Aqui, tu ves, lector mio
Lo que dejo, y lo que queda,
Sin que exagerarlo pueda;
Con que, vamos al avio,
Suceda lo que suceda.
Dejo casas revocadas,
Como se mandó y previno;
Y dejo muchas pintadas
Con carbonato de pino,
O, si tú quieres, tiznadas.
Dejo robustos cebones,
A eso de las oraciones
Pasear gallardamente
En las plazas, y entre gente
Ostentando sus jamones.
Dejo el Mercado Cubierto
Lleno, henchido y abundante;
Y el de los viernes, errante,
Y el Gran Mercado desierto,
Sin un destino importante.
Dejo en calles frecuentadas
De aceras no muy holgadas,
Amenazando desastres
Las hornillas colocadas
Con las planchas de los sastres.
Y dejo á diestro y siniestro
Ya solos, y ya enparejas
Burros en puertas y en rejas
Que cruzan con el cabestro,
Al mas pintado, las cejas.
Dejo... pero donde iria
En tan larga tetania?
Corre las calles si quieres,
Y en ellas verás talleres,
Y acaso... en festivo dia.
Mas dejo en cambio contento
Espontáneo movimiento
De vida, reformador;
Y un celo consolador
En su ilustre Ayuntamiento.
Dejo, par diez, levantada
La Basílica escelente,
Y su magestuosa arcada,
Con su techumbre enrasada
Sello del siglo presente.
Y en fin, dejo en evidencia
Que es muy fácil escribir
Sin funesta consecuencia,
Cuando se quiere servir
La general conveniencia.
Y dejo aqui la revista,
Del año cincuenta y dos;
En el venidero Dios
Con su gracia nos asista
Igualmente á mi y á Vos.
Y cuenta, si es conveniente,
Lector, y al público urgente
Con seguridad completa,
Hasta la pared de enfrente,
Con

—El Compadre Mangueta.

ENIGMA.

A. Z. el articulista,
Mangueta el folletinista,

Y el Bachiller Machacon,
Tres cosas ¿no es verdad? son,
Y á un solo golpe estornudan,
Y cada vez que se mudan,
Con una camisa van:
¿Cómo ellos se arreglarán?...
Atinad la esplicacion.

El Bachiller Machacon.

Pesos y medidas.—Los tipos de pesos y medidas métricas han salido ya de la corte con destino á las respectivas capitales de provincias, que constituyen la Península.

Este sistema empieza á regir oficialmente desde 1.º de Enero de 1853; siendo obligatorio á todos los españoles el año de 1855.—Los patrones ó tipos son de la misma forma que los franceses, y están perfectamente ejecutados por el señor Molas de Barcelona; (El Vapor.

A ULTIMA HORA.

Son tantas y tan esforzadas las excitaciones que, despues de hallarse en caja el número, nos han sido dirigidas por amigos y personas de alguna influencia en nuestro ánimo, que creemos, á pesar de lo esplicito de nuestro primer artículo conveniente repetir; que al adoptar la resolucion que anunciamos, hemos visto imposible otro linage de conducta, pero que nuestra voluntad está de acuerdo con los deseos de los señores que nos excitan á continuar, á quienes nada deseamos mas que complacer en este punto.

Por tanto, si salvedades hicimos sobre nuestra decision al principio; las reiteramos nuevamente y aun aventuramos, que es muy posible, que el *Porvenir Avilés* vea comenzar pronto su segunda Epoca; la cual, en su caso, seria quizá anunciada con la aparicion del primer número al tenor de las bases últimamente publicadas. De todas maneras reciban mil veces nuestro reconocimiento los que animados de un celo loable por los intereses que nos propusimos defender, nos han mostrado hasta tal punto su benevolencia, que no olvidaremos nunca, ni como escritores, ni como Avileses.

A. Z.

IMPORTANTE.

Tenemos muy satisfactorias noticias respecto á la marcha del negocio de la linea del Norte. El *Porvenir de Avila* está muy cercano, ó mucho nos engañamos. Ojalá pudiéramos comunicar nuestra conviccion á nuestros lectores. «CONFIANZA, Y DILIGENCIA; que es lo que siempre hemos repetido.

A. Z.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE ESTELLÉS.